



ANFAC

(“ASOCIACION NACIONAL DE FABRICANTES DE AMENAZAS Y CHANTAJES”)

Hace unos días José Vicente de los Mozos, Presidente de ANFAC (Asociación Española de Fabricantes de Automóviles y Camiones), junto con el resto de su Junta Directiva, trasladaban al Presidente del Gobierno y a varios ministerios un plan de acción; «Automoción 2020-2040 - **Liderando la movilidad sostenible**», para, según De los Mozos, “limpiar” la automoción sin dañar el empleo. Ante Pedro Sánchez, la Vicepresidenta y ministra para la Transición Ecológica, la ministra de Industria, Comercio y Turismo y el Ministro de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana, José Vicente de los Mozos no desaprovechó la oportunidad para exigir una política industrial que apoye la inversión, apoyo a la electro-movilidad, una nueva fiscalidad para el automóvil, fomento de la renovación del parque y **MAYOR FLEXIBILIDAD LABORAL**. Curiosamente, la Ministra de Trabajo no estaba invitada a este aquelarre empresarial. El resumen de lo presentado por ANFAC al Gobierno se puede resumir en cuatro palabras: **MÁS DE LO MISMO**. De nuevo, la patronal del automóvil, vuelve a la carga con sus “reivindicaciones” históricas, acompañadas, eso sí, por una buena guarnición de chantajes y amenazas.

La gravedad de todo esto es que cuando los diferentes gobiernos de turno son tan permisivos y tan “generosos” con un sector, al final te encuentras con situaciones como la actual: la propia ANFAC, en boca de su Presidente, ya es capaz de cifrar la cuantía económica que quiere que subvencione el Estado (con el dinero de todos). En esta ocasión estamos hablando de unas inversiones de en torno a los cuarenta mil millones de euros, de los cuales las grandes multinacionales sólo cubrirían un 25%. No hace falta ser un lince para saber de dónde quieren que salga el 75% restante, ¿verdad?

Lo más anecdótico de todo es que De los Mozos expone que con estas medidas el sector podría crear hasta cerca de millón y medio de empleos, lo que a la **CGT** nos resulta bastante dudoso, ya que las cifras reales hablan por sí solas y dicen lo contrario. Eso sí, se atreve a amenazar advirtiendo que si el Gobierno no se doblega ante sus deseos, se destruirían 194.000 puestos de trabajo. Ante tales amenazas veladas, queda meridianamente claro que está preparando el terreno para futuras negociaciones colectivas con sindicatos afines a su causa.

En los últimos 25 años, con los datos facilitados por la propia ANFAC (ya los analizamos nosotros por ellos) se puede observar claramente que mientras la media de la producción de vehículos aumenta más de un 30%, las plantillas ven reducidas el número de puestos de trabajo en un 10%. En el total del sector del auto, el total de empleo se ha visto reducido en un 29% desde 2012. Es decir; **EN LAS FÁBRICAS SE PRODUCE MÁS, PERO CON MENOS GENTE**. Esta realidad se traduce en el aumento de los ritmos de trabajo, empeoramiento de la salud laboral por parte de las plantillas, aumento escandaloso de las horas extras...etc.

Desde **CGT** no sólo vamos a denunciar la falsa creación de empleo en el sector, sino que también denunciaremos públicamente la realización de contratación precaria, con sueldos de miseria, en el que se establecen varias escalas salariales consiguiendo así crear diferencias sociales y económicas dentro de una misma plantilla. Pero lo más grave de todo es que este tipo de contrataciones, en la inmensa mayoría de los casos, se encuentran en **FRAUDE DE LEY**. Así lo han establecido diferentes sentencias judiciales contra varias empresas del sector tras innumerables denuncias de la **CGT** (Renault, Peugeot...)

Desde **CGT** exigimos que este gobierno ponga freno a las subvenciones que obtiene un sector que no sólo disfruta de beneficios multimillonarios, sino que está demostrado que no genera empleo; todo lo contrario, lo destruye. Además, se salta las reglas del juego a la torera, al contratar precariamente y en fraude de ley.

Para **CGT**, la época del dinero público a grifo abierto para las empresas tiene que terminar (nunca debió haber empezado). Exigimos que esas subvenciones que han servido tan sólo para llenar los bolsillos de unos pocos, se utilicen a partir de ahora para acometer medidas sociales en beneficio de toda la ciudadanía, como lo es la implantación de coeficientes reductores en la edad de jubilación en algunos sectores, que desde **CGT** llevamos años exigiendo públicamente.

CGT proponemos una serie de alternativas bien claras para este sector. No son ninguna utopía, ya que en algunos países se están implantando desde hace algún tiempo.

Estas alternativas consisten en:

- **Reducción de la Jornada Laboral hasta las 30 horas semanales, sin pérdida de poder adquisitivo.**
- **Reducción de los Ritmos de trabajo, buscando sistemas de ritmos más humanos y que miren más por las personas y no tanto por la producción.**
- **Edad de jubilación a los 55 años, a cargo de las empresas.**
- **Eliminación de las dobles y triples escalas salariales.**
- **Coefficientes reductores en la edad de jubilación para los trabajos tóxicos, penosos, insalubres y con un alto índice de mortalidad y morbilidad (aplicación del RD 1698/2011)**
- **Apostar por energías totalmente limpias y por procesos industriales que no contaminen más el medio ambiente.**
- **Eliminación de Subcontratas y Sets; contratación directa y estable a través de la empresa matriz.**
- **Eliminación de la Flexibilidad; eliminando cualquier acuerdo que obligue al trabajador o trabajadora a acudir o permanecer en su puesto de trabajo más allá de lo establecido en su jornada diaria**

Desde **CGT** no vamos a permitir que las empresas de este sector sigan siendo una maquinaria de construir amenazas contra la clase trabajadora. No vamos a consentir que el gobierno permita que estas empresas sigan recibiendo subvenciones públicas, utilizando las leyes a su antojo, mientras otros se convierten en cómplices con su silencio.

Marzo 2020